

¿Por qué debe el pueblo APOYAR el Seguro Social?

La reacción se prepara para despedazar esta importantísima institución recientemente creada, y la clase trabajadora DEBE ENCABEZAR SU DEFENSA

Importante discurso de CARLOS LUIS SAENZ



En varias ocasiones, personas de clases sociales diferentes nos han hecho esta pregunta: ¿Uds. creen en el Seguro Social? Hemos tenido entonces la oportunidad de constatar que quienes nos hacían tal pregunta, generalmente no estaban bien enterados de las funciones, finalidades, ni organización de esa institución social y, otras veces, pudimos darnos cuenta de que la pregunta implicaba un matiz de crítica para la actual administración. Crítica que consistía en una interpretación comodosa de oposición a la política social del actual mandatario. Esa crítica podría resumirse así: "En principio, el seguro social es un paso progresista y de beneficio para el pueblo; sin embargo, creado en las circunstancias actuales, las Garantías Sociales y el Seguro Social, son utopías, y meras palabras para engañar a los ingenuos y despertar simpatías; algo así como papeles con goma y miel para atrapar moscas".

Es claro que la inconsistencia de esa crítica reside en una posición que adoptan con mucha frecuencia las personas que tratan de reformar el país conforme a su criterio personalísimo pero sin estar en contacto con las luchas diarias del pueblo, luchas que reflejan sus necesidades, sus aspiraciones y sus anhelos.

Muchas de estas personas sólo actúan como simples espectadores de los problemas del pueblo y es frecuente que se conviertan en críticos o censores de todo lo que se intenta hacer, constituyendo así un sector de opinión pública, de OPOSICIÓN CERRADA y sistemática; a veces, intransigente, sobre todo cuando la pasión política, es la caldera que alimenta sus opiniones.

Es nuestro deber, entonces, ante la incompreensión y los prejuicios que contra el Seguro Social y las Garantías Sociales, se han despertado, llamar la atención del pueblo y tratar de que las cla-

ses trabajadores, vean con claridad el valor social progresista de esas leyes y de esa institución.

Y este deber se hace ahora más sensible cuando vemos que, por incompreensión tremenda de los adinerados egoístas, incompreensión que es ceguera increíble, las Garantías Sociales y el Seguro Social, son dos prendas expuestas al juego de la politiquería.

Por otra parte, vemos que el pueblo todavía parece no haber comprendido con toda claridad, la trascendencia de esas conquistas, que han sido el resultado de una lucha, ya larga, de los sectores más avanzados en nuestro medio, de ese mismo pueblo, y de la lucha, a veces sangrienta, de los pueblos cultos del mundo, de los pueblos en que los trabajadores como hombres, han reclamado sus derechos de hombres.

El pueblo de Costa Rica debe abrir los ojos y ver con toda claridad. Sus intereses están vinculados esencialmente con el Seguro Social y con las Garantías Sociales. En consecuencia el pueblo debe luchar por su mantenimiento, por su desenvolvimiento y por su mejoramiento. La pérdida de estas conquistas, o la anulación o estancamiento de ellas, sólo será pérdida para el pueblo. Vamos a señalar ahora hechos concretos, simples, si se quiere, de modo que puedan servir para hacer claro ante el pueblo en qué consistirán esas pérdidas.

Sin embargo, nos parece oportuno hacer aquí una observación para objetar la crítica que también hemos escuchado a propósito del Seguro Social y de las Garantías Sociales; se ha dicho que una falla de esas instituciones consistió en que se crearon DE PRONTO, que fueron como una irrupción violenta en nuestra vida social y política y que debió empezarse por una campaña educativa amplia en el pueblo de modo que al crearse tuviesen base firme en la mente de los trabajadores costarricenses.

Esta tesis contiene una parte de verdad: hace un momento precisamente reconocíamos que el pueblo no defiende como debería hacerlo, esas instituciones porque aún no se da plena cuenta de su valor. Claro es que una campaña popular amplia, previa a su establecimiento hubiera dado una base importante y sólida para la creación y el mantenimiento de estas instituciones.

La parte falsa de esa tesis es la de que como no se hizo esa campaña previa, ya nada hay que hacer, ya nada se debe hacer y en consecuencia, lo mejor será cruzarse de brazos y dejar que a esas conquistas se las lleve el viento.

No vamos a entrar ahora en la discusión de las circunstancias que determinaron al actual mandatario a introducir en nuestro país esas leyes e instituciones, en el momento y en las circunstancias en que lo juzgó oportuno. Creemos que en vez de una censura ciega e impulsada sobre todo por la politiquería, acerca de lo que se hizo o se dejó de hacer, resultaría a estas horas la pérdida de un tiempo precioso que debemos emplear en algo más útil y más objetivo. Lo cierto, lo real es que el pueblo de Costa Rica cuenta ya con una

conquista justa en su favor, en vías de realizarse efectivamente o de desaparecer quién sabe por cuanto tiempo.

¿Cuál ha de ser nuestra posición? Pedir a los trabajadores que se unan en defensa de esas conquistas. ¿Cuál ha de ser la posición de todo costarricense honrado y consciente, que de verdad quiera el bienestar de nuestro pueblo? Aclarar ante los trabajadores la naturaleza de las Garantías Sociales y la importancia primordial que para el bienestar económico y social es ya el Seguro Social. Proceder de otra manera es deslealtad con el pueblo y falta de visión del porvenir de nuestra pequeña República.

Nosotros que compartimos con los trabajadores todas las penalidades de su vida, que estamos luchando por llevarlos a la comprensión de sus verdaderos intereses, que queremos que sus esfuerzos y sus luchas no sean estériles, sino que se traduzcan en mejoramiento de sus condiciones de vida, mal podríamos estar en la barricada de una oposición sectaria y torpe, oponiéndonos a la política social del actual Gobierno, cuando esa política se orienta hacia los postulados de una justicia social que ha constituido el nervio mismo de nuestra lucha. Quédesc para otros hombres y para otros tiempos, aquella actitud partidista que sin discernimiento, condenaba todo cuanto fuera propuesto o proviniera del adversario en las últimas elecciones.

Con toda claridad, con entera franqueza noso-

tros le decimos al pueblo de Costa Rica, a la clase trabajadora de Costa Rica, que su interés, que su adhesión, que su fuerza debe respaldar la obra social del Presidente Calderón Guardia.

Que esta obra social es valiosa y que no debe perderse, sino por el contrario mantenerse y ampliarse a ritmo con los tiempos que vienen.

Y vamos ya a los hechos. ¿Qué es lo que le importa al trabajador? Una cosa muy sencilla: SU BIENESTAR ECONOMICO. ¿Qué es lo que le importa a nuestra pequeña nación democrática? El bienestar económico de su población. Un pueblo de miserables, un pueblo de enfermos, un pueblo de pordioseros, un pueblo sin medicinas, un pueblo en que el trabajador casi no es persona sino bestia de trabajo, no puede ser sustentador de los grandes ideales y de las nobles prácticas que constituyen el sistema político-social de la democracia.

Ahora bien, echemos una ojeada a la situación real del trabajador, del obrero y del campesino, simple ciudadano de nuestra democracia, con sus Garantías individuales establecidas en la Constitución.

Su bienestar, sus condiciones de vida, el alimento, el vestido, la casa, la protección contra la enfermedad, la vejez y la muerte, sin protección contra los accidentes de trabajo, no están garantizados en ninguna forma por el hecho de que cada 2 ó 4 años tenga el derecho de ir a la urna electoral a depositar allí su voto, o porque pueda recurrir a los tribunales de justicia. Su bienestar depende de la organización económica de la nación; de la

(Pasa a la pág. 4a.)

Logró el Sindicato de la Construcción un acuerdo con la Empresa Constructora de doña Adela vda. de Jiménez

Se había planteado un conflicto entre el Sindicato de la Construcción de San José y la empresa constructora de doña Adela v. de Jiménez, con motivo de un despido en masa de trabajadores. La empresa pretextó para efectuar el despido, falta de materiales. El Sindicato consideró que se trataba de una represalia contra

la organización, en vista de que la empresa se había negado a reconocer el Sindicato. Puesto el asunto en manos de la Oficina Técnica del Trabajo, se llegó a un arreglo por la vía de conciliación. En el arreglo se consigna lo siguiente: la empresa se compromete a reconocer el derecho de sus trabajadores a organizar-

se, y garantiza prioridad a los trabajadores despedidos para ser ocupados en las construcciones que están a su cargo, conforme a la escasez de materiales vaya desapareciendo. El Sindicato, por su parte, acepta como justo el motivo del despido, esto es, la escasez de materiales.

El Sr. Berrocal, co-propietario de la Hacienda Zetillal que fué de alemanes, se niega a aceptar la gestión del Sr. Presidente de la República para retornar al trabajo a peones arbitrariamente despedidos

El Sindicato Agrícola de Santa Bárbara de Heredia está en conflicto con los señores Berrocal y Uribe, propietarios de la hacienda y del ingenio de Zetillal. El señor Berrocal parece haber irrumpido con procedimientos totalitarios en esta finca, habiéndose lanzado a destruir el Sindicato mediante el despido en masa de trabajadores, e imponiendo procedimientos groseros en el trato con los peones. El Sindicato de Santa Bárbara, al cual están afiliados los peones de esta hacienda, acudió ante el señor Presidente de la República para que éste mediara amistosamente en el conflicto, antes de tener que

acudir a la huelga. El señor Presidente aceptó el papel de mediador y amistosamente pidió a los señores Berrocal y Uribe volver al trabajo a los trabajadores despedidos. Al apersonarse el Sindicato para saber la respuesta del señor Berrocal, éste con aire olímpico se negó a atender en lo

más mínimo la gestión del Sr. Presidente. Para ilustrar el criterio de nuestros lectores, hemos de decir que el señor Uribe ha sido un franquista decidido y que probablemente cree que los procedimientos del "generalísimo" se pueden trasplantar aquí. Veremos si lo logra.

Nos pronunciamos abier...

(Viene de la pág. 1a.)
cado en todos los periódicos, pero el Gobierno ni siquiera lo tomó en cuenta. Algún personaje oficial parece que dijo que con fines políticos queríamos alarmar al pueblo. Nosotros seguimos machacando nuestra idea en las columnas de nuestra prensa y en todas las tribunas públicas. El pueblo debe recordarlo. Estalló la guerra. Inmediatamente, planteamos de nuevo la necesidad de un plan de producción y de medidas heroicas que nos capacitaran para hacerle frente al vendaval. Los políticos no nos hicieron caso. Entró nuestro país en la guerra. Levantamos nuevamente la voz. Hicimos ver que nuestro estado era de indefensión frente a la crisis que se nos venía encima. Pedimos la un/n de todo el pueblo alrededor del Gobierno y de un plan de emergencia. Dimos ideas concretas para la elaboración de ese plan. Pedimos que se formara un Gobierno de concentración. Tampoco se nos hizo caso.

Ahora se están cumpliendo nuestros pronósticos. Hay hambre en el pueblo y hambre que se intensifica cada día. Los salarios y los sueldos no alcanzan a la clase obrera y a la clase media ni para comer tres días por semana. Todo se ha encarecido y se sigue encareciendo. La carne, el leche, el arroz, los frijoles, la manteca, las papas y todos los artículos de primera necesidad se han ido a las nubes. Nuestro suelo estuvo amenazado por una invasión. Pero nuestro pueblo parece no haberse dado cuenta de ello, y hasta hay cierto cinismo en el hecho de consentir en que sean soldados de afuera los que vengan a defender la tierra que debiéramos defender nosotros con nuestras sangre, tal como la defendieron los costarricenses del 56.

Frente a esa tremenda situación; frente a esa espantosa amenaza de hambre; frente a la posibilidad de que nuestro país, como zona militarmente estratégica que es se convierta en campo de batalla, ¿qué hace el pueblo de Costa Rica?

(Pasa a la pág. 3a.)

TRABAJO EN MARCHA !

Plan de labor para el Trimestre: Febrero, Marzo, Abril

ELEVAR A 5.000 LA CIRCULACION DE TRABAJO. ¿COMO?

- 1º—Cada militante del Partido deberá conseguir 1 suscriptor de "Trabajo" al mes.
- 2º—Todas las células deben obsequiar una suscripción anual a algún simpatizante.
- 3º—Hacer campaña para conseguir CIEN nuevas suscripciones anuales.
- 4º—Todas las células visitarán semanalmente los distritos y cantones vecinos distribuyendo periódicos, hasta lograr que en todos los pueblos de la Provincia de San José haya agencias de TRABAJO.

TAREAS DE LAS AGENCIAS EN PROVINCIAS:

Alajuela debe conseguir, 30 nuevos suscriptores;

FORJANDO EL PARTIDO

JUEVES 4 FEBRERO:

Reunión general de militantes de la Sección de San José para conocer los planes de TRABAJO en todos los frentes de lucha. Cada Srio. del Comité Seccional presentará su plan para los meses de Febrero, Marzo y Abril.

CARNETS 1943 —

al día en la próxima asamblea de células. Controla la entrada: Célula Braña.

RECORRIDO DE CELULAS

MARTES 2. —

Célula México: Luisa González; Célula Braña: Alvaro Montero; Célula Guadalupe: Marcial Torres; Célula Browder: Jaime Cerdas; Célula Stalin: Manuel Moscoa; Célula Amado Rojas: Guillermo Fernández; Célula Juanito Mora: Agustín Rodríguez.

Heredia	30	nuevos susc.
Puntarenas	20	" "
Limón	20	" "
Cartago	30	" "
Orotina	10	" "
Turrialba	15	" "
Pto. Cortés	15	" "
Siquirres	10	" "

250.00 OBSEQUIAN A "TRABAJO" UN GRUPO DE AMIGOS DEL P. C. —

En el número anterior publicamos un llamamiento a los lectores de Trabajo para que nos ayudaran a conseguir nuevas suscripciones anuales. Tal llamamiento está dando excelentes resultados:

Grupo de amigos del P. C., que equivalen a 41 suscripciones (c/u. vale ₡ 5.00)	250.00
Ch. M. 1 susc.	5.00
Carmen Lyra, 1 sus.	5.00
Guillermo Gómez, 2	10.00
Luisa González, 1 susc.	5.00
R. M., 2 susc.	10.00
N. Mora, de Puntarenas, 1 susc.	5.00

Esperamos que las células y los simpatizantes del Partido nos ayuden a realizar esta campaña.

¿Cuál Célula? ¿Cuál Sección cumplirá primero su tarea?

El 1º de Mayo tendrá TRABAJO una circulación semanal de 5.000 ejemplares.

Arroz y frijoles - SI Política electorera - NO